



Rodealse



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

En español: Removearse, Moverse, Girarse, Voltearse

[*verbo pronominal*]

1- Revolverse, removearse, rebullirse, moverse con libertad de espacio (siempre usado en negativa).

2- Darse la vuelta en vertical (voltearse) o en horizontal (girarse), haciendo un giro grande o pequeño pero nunca completo.

Ver: [Rebullil](#), [Rodeal](#), [Rodeón](#)

- Muchacho, quita d'aquí to esos achiperres, que nô me pueo ni rodeal.
- Esta cama es mu chiquenina. Aquí los dos nô te pues rodeal, hijita, si hasta me dan aginos.
- Escuché dal voces y cuando me rodeé, le vi que veniâ corriendo detrás de musotros.
- Mira, le sentó al niño en el borde la mesa y cuando jue a acordal, el niño de pronto se rodeó asina p'alante, y se cayó de cabeza p'al suelo. P'habelse matao.
- A vel, rodéate que te vea bien cómo te quea el vestío.

Comentarios:

Con la acepción **1** normalmente se utiliza en la expresión "**No podel ni rodealse**", cuyo significado es *no poder moverse por estar rodeado de trastos* o por no contar con espacio suficiente para hacerlo con facilidad.

Origen: Latín. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano desaparecido. **Se usa en** algunas partes de España.

Etimología:

Del latín **rota** (*rueda*), que dió en castellano el verbo **rodear** (*hacer dar la vuelta a algo, en este caso la propia persona*). El sentido de girar o voltear, que es el normal en peraleo, es poco frecuente en español. En el estándar se usa para expresar la idea de *cercar* (*la casa está rodeada de árboles*) o la de *moverse alrededor de algo* (*Tendremos que rodear las murallas hasta encontrar una puerta*).

En peraleo la idea es la de *girar*, usando para la idea castellana el adverbio **enderreor** o **alreor** (*La casa tiene árboles enderreor / Tendremos que ir enderreor de las murallas*) o el verbo *cercar* (*La casa está cerca de árboles*). El sentido peraleo de *girar* procede del castellano medieval, donde a veces lo encontramos con esa idea:

*"Salieron los moros que estauan recogidos en el castillo; & como vieron a la gente de cauallo que el maestre llevaua metida en vnas grandes ranblas & barrancos, donde los caualleros no se podían bien **rodear** con los cauалlos, salieron de la fortaleza & pelearon con ellos". (Crónica de los Reyes Católicos, Hernando del Pulgar, c. 1482).*